



EXPERIENCIAS

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

INFANTIL

PRIMARIA

SECUNDARIA

Actividades **F**ormativas **C**omplementarias

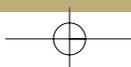


'Abrapalabra' un laberinto de papel

Noelia Álvarez Timón. IES Agustóbriga
Nazaret Fernández Auzmendi. IES Albalat
Gonzalo Mutuberría Díaz. IES Zurbarán
Rubén Rodríguez García. IES Agustóbriga

Navalmoral de la Mata

El curso pasado un grupo de profesores del IES Albalat, en Navalmoral de la Mata, decidió hacer un periódico escolar: *Abrapalabra*. Nuestros objetivos eran aumentar la implicación de toda la comunidad educativa en nuestro centro –de nueva creación–, fomentar la lectura y mejorar la expresión por escrito de nuestros alumnos. Con dos reuniones al mes y mucha ilusión por parte de profesores y alumnos, hemos conseguido, mes a mes, crear un laberinto de palabras que cabe en un DINA 4. Este curso hacemos *Abrapalabra* entre los tres institutos de la localidad y nuestra idea es que esta publicación escolar permanezca en construcción.



■ “Abrapalabra”: un laberinto de papel

Introducción

Para todos aquellos que crecimos en el reino de la magia y lo desconocido, el término *Abrapalabra* no esconde secretos. Para aquellos que visitamos la tierra de Fantasía, como ellos visitan hoy la Tierra Media; para los que no dejábamos de ver la sombra de Peter Pan proyectándose sobre la isla de Nunca Jamás, igual que ellos buscan hoy a Harry Potter deambulando invisible por los pasillos de Howarts; para todos los que aprendimos a pronunciar “Ábrete Sésamo” y descubrimos los tesoros que escondía la cueva; para nosotros, el término *Abrapalabra* no esconde secretos. O los esconde todos.

Si “hablar es hacer” (tal y como formulaba Austin en su teoría de los actos de habla), este periódico sólo podía llevar un nombre que recogiera y expresara ese valor de la palabra, ese poder mágico e inefable, creador de mundos posibles en los que queremos encontrarnos. Porque *Abrapalabra* es, ante todo, una invitación a la lectura: en Camelot, en la tierra de Gaula, por las calles de Vetusta, en los parajes desolados de Macondo o Comala. En medio de ninguna parte, allí nos encontraremos.

Se trata de despertar en los alumnos el gusto por la palabra escrita y de hacerles ver que en ella reside esa “capacidad para cambiar el mundo” –si se quiere–, en la medida en que es la depositaria de sus inquietudes, de su visión del mundo, de sus valores o de sus críticas. Y es que *Abrapalabra* pretende ser, además de un punto de encuentro, una inesperada ventana al mundo, a través de la cual los alumnos tengan acceso a los conocimientos nuevos y a diferentes puntos de vista.

Cuando surgió la idea de crear un periódico, hace poco más de un año, nuestra única pretensión era dotar a los alumnos de “un lugar en el mundo” propio, en el que se sintieran cómodos y del que se sintieran dueños. Si *Abrapalabra* iba a permitirles crear nuevos mundos, debía convertirse también en una especie de mapa por el que pudieran transitar, recorrer y descubrir inusitadas rutas, trazar itinerarios y, en definitiva, modelar su propia geografía. Por ello, ese nuevo pequeño mundo debía ser asequible, un viaje de no más de una página, un universo pensado y creado para ellos, del que se sintieran parte y por el que ellos mismos trabajaran.

El formato que el IES Albarregas de Mérida utilizaba para su boletín mensual nos pareció el más adecuado, pues se adaptaba perfectamente a nuestras necesidades y, de hecho, nos ha permitido elaborar un periódico del gusto de los alumnos: un folleto dividido en secciones, que ellos mismos pueden proponer y modificar, con temas que les interesan, un vocabulario accesible y textos que no son excesivamente extensos. Nuestra

labor, por tanto, quedaba relegada a la coordinación, corrección y maquetación del periódico, sin desdeñar cuestiones estilísticas o de forma concernientes al lenguaje o aspectos relativos al contenido.

Hemos de reconocer que en parte hemos conseguido (y pretendemos seguir haciéndolo) la consabida máxima de Lope (“y escribo por el arte que inventaron / los que el vulgar aplauso pretendieron, / porque, como las paga el vulgo, / es justo hablarle en necio para darle gusto”). No puede decirse que *Abrapalabra* sea una revista al uso: ha renunciado a temas que podrían ser atractivos para los profesores, o se ha alejado de la complejidad y la riqueza lingüística de otros periódicos escolares. Pero no podía ni debía ser de otra manera, y en ningún momento se ha sacrificado la buena expresión, la corrección ortográfica o la profundidad de los contenidos. Al fin y al cabo, *Abrapalabra* no pretende sino aumentar su competencia lingüística al tiempo que incidir y hacerles partícipes de los valores presentes en los temas transversales, así como sentirse miembros imprescindibles (que no siempre lo conseguimos) de la comunidad educativa.

Nuestro otro gran reto –ya este segundo curso– ha sido abrir el periódico a otros centros de la localidad. Nos parecía fundamental que los tres institutos de Naval Moral trabajaran de manera conjunta. Aprovechando que uno de nosotros cambió de centro, decidimos proponérselo a un profesor del instituto que nos faltaba, y este entendió que su centro tenía que engancharse al proyecto. Poco a poco hemos conseguido que los nuevos institutos no se sumen sólo como simples lectores de *Abrapalabra*, sino como participantes activos, que nos aportan savia nueva a la filosofía del periódico y nos permiten aprender los unos de los otros. Creemos que también hemos aportado una nueva idea para fomentar el trabajo en equipo, cosa, por desgracia, poco frecuente en los institutos de Educación Secundaria. Así, este curso 2005-2006, *Abrapalabra*, que nació en el IES Albalat, se ha nutrido de nuevos colaboradores, procedentes de los institutos Augustóbriga y Zurbarán.

Y nuestras puertas siguen abiertas. Hay nuevos valles y nuevos ríos surgiendo en la geografía de este “nuevo lugar en el mundo” cuyas fronteras sólo tienden a diluirse.

Metodología

Tratamos de aprovechar el tiempo al máximo en las dos reuniones que tenemos programadas al mes. En la primera, seleccionamos asuntos de interés o de actualidad e intentamos adaptarlos a los temas que estamos trabajando en clase. Se trata de que *Abrapalabra* sea

■ "Abrapalabra": un laberinto de papel



una herramienta más en el aula, que sea una ayuda para motivar a los alumnos.

A continuación, fijamos las secciones de ese mes, ya que, aunque tenemos varias fijas, pretendemos que el periódico se amolde a la actualidad y se mantenga en evolución. Nos repartimos el trabajo entre los tres institutos e informamos en nuestros centros a los profesores que no hayan podido venir y sean fijos en la elaboración del periódico; pedimos la colaboración de los que en cada momento consideremos que nos pueden echar una mano para mejorarlo. Por ejemplo, solicitamos dibujos sobre cada uno de los temas del mes a los profesores de Educación Plástica y Visual, o el Día del Centro a los profesores que hayan participado.

Entre las secciones que se mantienen desde el principio está la de "Creación literaria". Aprovechamos los trabajos de las clases de Lengua para recopilar material. Seleccionamos aquellos que mejor se adaptan a las necesidades del periódico. Hay gran variedad en esta sección, desde narraciones a juegos de palabras, emulaciones de grandes escritores y, por supuesto, poesía.

Otra de las secciones fijas es la de los "Pasatiempos", que tiene mucho éxito y que mantiene a los alumnos ansiosos por conocer las soluciones en el siguiente número. Las "Curiosidades" también son muy bien recibidas por nuestro alumnado; en ellas incluimos información sobre ciencias, mitología, arte, deportes o música.

En el apartado de "Recomendaciones" incluimos música, libros, películas de actualidad... Todo aquello que haya sido trabajado en el aula o que los alumnos quieran compartir con nosotros.

El "Editorial" pretende ser la ventana del periódico a la que se pueda acercar todo el que tenga algo que decir. En repetidas ocasiones hemos invitado a colaborar a padres, profesores y alumnos. Este curso comenzamos *Abrapalabra* haciendo nuestra una frase de Voltaire: "No estoy de acuerdo con lo que dices, pero defenderé con mi vida tu derecho a expresarlo".

Pero, sin lugar a dudas, una de las secciones más esperadas por los alumnos es la de "Abresos". En este apartado los alumnos envían sus saludos a otros alumnos o profesores de todos los centros. Para recopilarlos, utilizamos las sesiones de tutoría y la asignatura de Sociedad, Cultura y Religión.

El resto de las secciones varía cada mes según los temas de actualidad; pueden ser "Deportes" o "Viajes", pero siempre hay una -"Cajón desastre"-, que nos permite hablar casi de cualquier cosa: las centrales nucleares, la famosa ley antitabaco, entrevistas o cultura.

Cuando ya tenemos todo el material preparado, nos reunimos una segunda vez al final del mes. Ese día hacemos una puesta en común (a veces con alumnos), y confeccionamos un boceto para hacernos una idea de lo que vamos a publicar. Lo pasamos a ordenador y lo pegamos en una plantilla tamaño DINA 4. Se le asigna

■ “Abrapalabra”: un laberinto de papel

a cada sección una letra fija del nombre del periódico: *ABRAPALABRA*. Para diseñar la portada e incluir los dibujos de los alumnos, contamos con José Luis, conserje del IES Albalat, que es nuestro experto informático en el intrincado mundo de Linex, y que dedica mucho tiempo al diseño y maquetación de *Abrapalabra*.

¡Ya está!, sólo falta llevarlo a la imprenta para fotocopiarlo y, al día siguiente, “engañar” a unos cuantos profesores y alumnos para doblar el periódico.

Valoración

Hemos conseguido poner en marcha *Abrapalabra*, que lleva ya dos años funcionando. Cuando empezamos, no teníamos unos objetivos muy definidos más allá de que aumentara la participación de los alumnos en un instituto de nueva creación, que fuera un lugar de encuentro para la comunidad educativa y que fomentara la lectura y la expresión escrita. Creemos que nos queda mucho por hacer en lo que se refiere a la participación de los padres y, aunque colaboramos bastantes profesores, somos siempre los mismos. La participación de los alumnos es francamente buena: siempre que les proponemos colaborar se prestan a ello; muchos coleccionan el periódico, mandan saludos, preguntan por la fecha de publicación y lo recogen a la entrada de los institutos aunque los profesores colaboradores no les demos clase.

Pensamos que hemos conseguido que les guste porque lo hacen ellos y está destinado a ellos. Hemos puesto nuestro granito de arena en el fomento de la lectura, y nuestros reporteros –hayan trabajado en clase, en casa o alguna tarde fuera del horario lectivo– han tenido la oportunidad de mejorar su expresión y de sentir que son capaces de escribir sobre cosas que interesan a los demás, de sentirse de alguna manera útiles e importantes. Como el caso de un chaval que estuvo el primer mes sin venir a clase; conseguimos convencerle de que siguiera estudiando en Diversificación y nos escribió en el último número un alegato estupendo sobre el nazismo. Hay alumnos que a duras penas sacan el libro en clase y, sin embargo, escriben un artículo sobre los Carnavales de su pueblo sin rechistar.

Otro aspecto que nos pareció importante desde el principio fue el de evitar hacer un periódico autocomplaciente, que no reflejara la realidad tal y como es. Queremos alumnos críticos con la sociedad y, en particular, con el instituto. Hemos apostado por la crítica constructiva hacia los centros y, si ha habido algún aludido, ha tenido siempre un espacio para responder.

Como ya hemos comentado anteriormente, los artículos casi siempre están pensados para ser trabajados

en el aula, de tal manera que, en vez de dar trabajo al profesor, sean una herramienta más en clase, especialmente en lo referente a los temas transversales (convivencia, educación para la paz, conciencia ecológica, tolerancia, igualdad...).

El hecho de que el periódico sea este año intercentros ha supuesto mayor trabajo y ha exigido un importante esfuerzo de coordinación. No resulta fácil elaborar un periódico que interese a todos los institutos por igual. Era, por tanto, imprescindible darlo a conocer; partíamos de cero, pero el boca a boca resultó fundamental, así como el éxito que tuvo la sección de contactos. De esta manera, conseguimos que la participación de los dos nuevos institutos fuera gradual.

Hemos pasado de una tirada de 400 periódicos el año pasado a 1.400 éste. El reto sigue siendo implicar cada vez a más profesores que motiven a más alumnos para participar en *Abrapalabra*. Así podríamos cambiar de formato para incluir más secciones y, tal vez, más institutos. Queremos que *Abrapalabra* sea un periódico en construcción permanente.

Otra de las claves para que este proyecto haya salido adelante ha sido el apoyo del CPR. El periódico necesita financiarse, aunque bien es verdad que el coste es mínimo en comparación con casi cualquier publicación escolar. El hecho de que el CPR impulse la elaboración del periódico a través de un grupo de trabajo, y que financie su impresión, posibilita la participación de profesores de los distintos centros y nos facilita el trabajo en equipo.

Creemos que *Abrapalabra* gusta a los alumnos. Es raro encontrar un ejemplar tirado en el instituto o en la calle. El proyecto no ha dejado de crecer desde que empezamos, y tal vez sea porque hemos conseguido que todo el mundo considere *Abrapalabra* como algo suyo.

En cuanto al futuro, estamos ilusionados con que el periódico continúe, pero es imposible hacerse una idea de cómo será el próximo curso. Al fin y al cabo, la casualidad fue la que nos unió para trabajar juntos y el mismo azar nos llevó a hacer *Abrapalabra*. Queremos seguir en este laberinto de papel, así que, al igual que Ovidio, vivimos el presente: “La casualidad es siempre actual; ten siempre echado tu anzuelo. En el remanso donde menos lo esperes, estará tu pez”.